



## **CONSERVACIÓN EN ÁREAS INDÍGENAS MANEJADAS**

Biodiversity & Sustainable Forestry (BIOFOR) IQC  
Task Order No. 817

USAID Contract No. LAG-I-00-99-00014-00

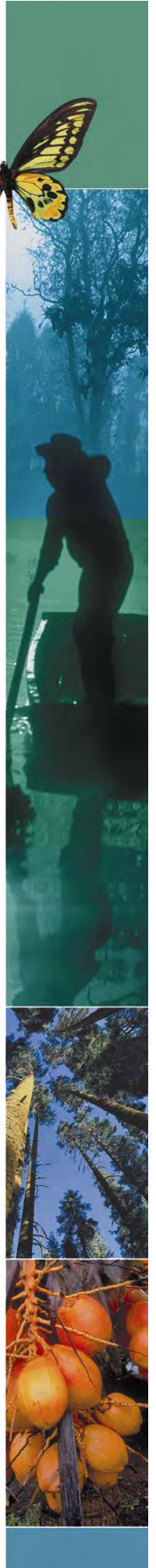
**PROYECTO DE FOMENTO DE LAS ARTESANIAS TRADICIONALES DE  
LAS NACIONALIDADES AWÁ, COFÁN Y HUAORANI**

### **INFORME FINAL**

---

### **FUNDAMENTOS CULTURALES PARA LA ICONOGRAFÍA Y SIMBOLOGÍA ARTESANAL DE LA NACIONALIDAD AWÁ**

Presentado por: Fundación Sinchi Sacha  
A Chemonics International Inc.  
BIOFOR Consortium  
Subcontrato No. 04-06  
Fecha: 21 de noviembre de 2005



**PROYECTO ARTESANAL  
AWÁ, COFAN, HUAORANI**

**INFORME FINAL**



---

**FUNDAMENTOS CULTURALES  
PARA LA ICONOGRAFÍA Y SIMBOLOGÍA  
ARTESANAL DE LA NACIONALIDAD AWÁ**

---



Juan Martínez  
Presidente Ejecutivo

Dirección y edición:  
Marlo Brito

Investigación:  
Oscar Valenzuela

21 de noviembre de 2005

## 1.- INTRODUCCIÓN.-

En el Ecuador, hasta 1974 la Nacionalidad Awá no era “descubierta” oficialmente, aún cuando sus asentamientos en territorio ecuatoriano se extienden hacia principios del siglo XX y que los investigadores consideran como la etapa tradicional.<sup>1</sup> Este es el énfasis temporal propuesto.



Se trata de un pueblo altamente afectado por un conjunto de presiones en torno a su territorio, pues durante su historia reciente -los últimos cien años- ha estructurado estrategias de supervivencia étnica frente a la influencia de extraños representados por colonos, madereros, misioneros y funcionarios del Estado, fundamentalmente.

Estas estrategias se basan en el silencio y el secreto de sus elementos culturales, además del aislamiento y la retirada, elementos apoyados por el temperamento de los Kwaiker, que se reflejan en conductas basadas en la autoestima y en el alto control que tienen sobre sus emociones, tal como lo dejan claramente expresado los autores consultados para este trabajo.

Los Awá -hasta 1984 denominados Kwaiker o Coaiquer, por el pueblo Kwaiker Viejo, en el Municipio de Ricaurte, Departamento de Nariño, Colombia- (en este trabajo los llamaremos indistintamente, de acuerdo con la época) hace un siglo migraron a la región costera en el norte del territorio ecuatoriano procedentes del sur de Colombia, huyendo por la presión mestiza a sus tierras creada por la construcción de caminos, proyectos mineros y apareamiento de nuevas enfermedades. *“De esta manera el área habitada hoy por los Coaiquer representa un territorio de retirada desde el norte y el sur a la vez hacia un área geográfica en extremo inhóspita cuya única ventaja consistía en no ser ambicionada por los afuerreños hambrientos de tierras”* (Stark s.f.:4)<sup>2</sup>.

Desde luego, esos Kwaiker eran parte de un pueblo que había tenido un fuerte impacto cultural que se arrastraba desde la época de la colonia, pero que se había agudizado por la expansión mestiza de principios del siglo XX a sus territorios.

En Ecuador ocuparon un territorio accidentado y escabroso, con duras condiciones climatológicas, que en teoría se encontraba bajo el control del Estado, pero que en la práctica estaba al margen de la presencia estatal. Este hecho les permitió aplicar los contactos con los

<sup>1</sup> El estudio bibliográfico sobre la Nacionalidad Awá bajo los aspectos etnográficos, características, mitología, costumbres y artesanía, abarcó el análisis de dos libros, tres folletos y un artículo científico, más dos entrevistas, que originó cerca de 400 fichas durante un mes de trabajo.

<sup>2</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Contacto y conflicto, el impacto de la aculturación entre los Coaiquer del Ecuador, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1989, p. 58

extraños de acuerdo con sus propios intereses y, de paso, atenuar los efectos de la cultura mestiza.<sup>3</sup>

En este contexto, los actuales Awá mantienen y reproducen un cúmulo de tradiciones orales transmitidas en su lengua (Awá pit), como creencias, costumbres, mitos y medicina natural, además de expresiones rituales como velorios de adultos y niños (chigualo), curaciones medicinales (chutún) y fiestas, entre otras. Asimismo, la elaboración de una artesanía de alta calidad, como los tejidos finos de “igra” o “jigra”.

En definitiva, el Awá es un pueblo cuyos miembros se caracterizan por compartir entre ellos un lenguaje común y una cosmovisión que los distingue y singulariza de otros pueblos.

Otra característica tradicional del pueblo Kwaiker fue su alta independencia y la ausencia de cualquier estructura y organización política, cuya base se sustentaba sobre las relaciones interpersonales principalmente entre parientes de diverso grado. De igual modo, no existía ninguna práctica de ejercicio de autoridad, liderazgo o de poder basado en estatus o prebendas de cualquier tipo que distinguiera a las personas. Esta singularidad se produjo por el hecho de que no vivían en poblaciones estructuradas, sino que lo hacían en cabañas aisladas distribuidas a lo largo de su territorio “*y ocupadas por grupos familiares en viviendas independientes económica y socialmente hablando*”, (Ehrenreich 1989: 8). Sin embargo, por la necesidad de afrontar la presencia de colonos, lograr su reconocimiento étnico con varias generaciones en Ecuador, la legalización de la tierra y su condición de ecuatorianos, frente a un Estado que los consideraba campesinos colombianos, y para determinar su futuro con políticas nacidas de su propia discusión, se organizaron eficientemente en la Federación de Centros Awá en un proceso que se inició en 1984 y continúa hasta la fecha con diversas iniciativas.

Esta organización fue una respuesta y una estrategia de sobrevivencia ante planes de desarrollo exógenos, muchas veces paternalistas, altruistas y bien intencionados, los cuales, sin embargo, conducían al etnocidio.<sup>4</sup>

## 2. LA LENGUA AWÁ PIT

El origen de la lengua Kwaiker o Coaiquer y ahora Awá pit, estaría en la gran familia lingüística Chibcha, incluido el grupo Barbacoas, del que se derivan también las lenguas de los Tsáchila y Chachi (Colorado y Cayapa según Jijón y Caamaño 1941, Tomo II: 416)<sup>5</sup>

Para Stark, “el Colorado y el Cayapa son mucho más relacionados entre sí que cualquiera de ellos con el Coaiquer” (s.f., 2)<sup>6</sup>

Por su parte, Cerón sostiene que el origen de las lenguas del Pacífico Nariñense, entre ellas las de los Awá actuales, es Mesoamericano, a través del dialecto Malla de los indígenas Sindaguas.<sup>7</sup>

---

<sup>3</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 61

<sup>4</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 27

<sup>5</sup> Cerón Solarte, Benhur, Op. Cit., p. 199

<sup>6</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. cit., p. 53

<sup>7</sup> Cerón Solarte, Benhur, Op. Cit., p. 209

### 3. EL ORIGEN AWÁ

El origen del pueblo Awá está cubierto por el velo del misterio, pues se carece de evidencias concretas de carácter etnográfico, arqueológico y lingüístico que puedan aportar con certeza datos que avalen su proceso histórico y cultural.<sup>8</sup>

Algunos autores, entre ellos Max Uhle, sostienen que los antepasados de los Awá proceden de Centroamérica, específicamente por algunas evidencias en la similitud de artefactos de ambas regiones, encontradas en excavaciones arqueológicas realizadas en el norte ecuatoriano y sur colombiano (Ortiz 1965: 302-309).<sup>9</sup>



Para Mejía y Mejía los Awá provendrían “de la gran corriente centroamericana que se desplazó a lo largo de nuestras costas occidentales y las de Nariño, algunos de estos grupos se quedaron a vivir en las tierras que iban descubriendo, a orillas de los ríos que desembocaban en el Pacífico y algunos subieron por las orillas de los ríos hacia las selvas”.<sup>10</sup>

En cambio, otros estudiosos, como Márques (1949: 166-168) apoyan la teoría del origen asiático de los Awá, a través de un largo viaje por la Polinesia.

Lo concreto es que antes de la llegada de los españoles al continente americano, incluso varios cientos de años previos a la ocupación Inca de gran parte de Sudamérica, en la Cordillera occidental nariñense existían diversos grupos indígenas, entre ellos los ascendientes de los Awá (la Federación de Centros Awá sostiene que el poblamiento Awá en las costas de Nariño y en el nor-occidente ecuatoriano data por lo menos 400 años antes de la llegada de los españoles a América).

Durante la dominación del Imperio Inca, el territorio de los Kwaiker coincidía con el borde del de los Inca en el extremo sur, pero que, sin embargo, habría causado cambios en las zonas de Kwaiker, Cayapa y Colorado (West 1957: 94).<sup>11</sup>

En esta etapa de la historia, en la zona de la Cordillera Occidental se vivía un estado de guerra permanente, lo que habría generado una Confederación de Tribus entre los Barbacoas, Talembíes e Iscuandeses, cuyo gobierno habría estado a cargo de un Consejo de Ancianos (Sañudo 1938:5).<sup>12</sup>

Otros pueblos que habrían existido en la zona son los Nurpes, Puntales y Mayasquer (Jijón y Caamaño 1941 Tomo II: 56)<sup>13</sup>, algunos de los cuales, como los Sindaguas, que vivían al norte

<sup>8</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 195

<sup>9</sup> Cerón Solarte, Benhur, Op. Cit., p. 198.

<sup>10</sup> La historia del pueblo Awá, Federación de Centros Awá, p. 13

<sup>11</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 55

<sup>12</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 212

<sup>13</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 212

de los Kwaiqueres, cerca de los ríos Paita y Talembí, habrían tenido costumbres caníbales (West 1957: 94).

Por su parte, “*los vecinos de los Pastos eran los Sindaguas en el este, los Killa-Senkas en el río Guáitara de por medio, en el suroeste los Kofanes, en el sureste los Karas y en el oeste los Kwaiker, Telembés y otras proporcionalidades del grupo Barbacoas*” (Paz y Miño 1946: 152-162).<sup>14</sup> Otros pueblos que se han identificado son Coaque, Cochua, Pichilimbí y Cuxles (Ortiz 1938: 54).

A la llegada de los españoles, ellos se refieren a cuatro grupos principales en la región Barbacoas: Sindaguas, Barbacoas, Telembés e Iscuandes<sup>15</sup>. Por esa época los Coaiquer estaban en la zona montañosa de la Cordillera Occidental.

Por el origen de los apellidos Awá, Cerón sostiene que es posible que esta etnia tenga su origen en los Sindaguas, tesis apoyada en el planteamiento de Márques: “*Mis conjeturas pasan adelante porque parece ser que estos mayas-sindaguas, no solo poblaron la costa sino toda la provincia como se dice en el lenguaje colonial, del Carchi hasta el Patía; y que los indios Coaiquer hoy medio civilizados son sus descendientes.* (1949: 266).<sup>16</sup>

“*Al tiempo del contacto Español las tierras bajas desde el río Timbiqui hacia el sur dentro de Esmeraldas estaban habitadas por gentes primitivas de selva tropical representantes de una gran cantidad de lenguajes Chibchas. Pascual de Andagoia en 1540, explorando hacia el sur desde Buenaventura, fue probablemente el primer europeo en informar sobre la densa población y las grandes casas sobre pilotes (barbacoas) de los indios ubicados dentro del delta del Patía. Los Españoles no entraron de nuevo en el área inferior del Patía hasta los primeros años del siglo XVII. En las altas laderas occidentales de la cordillera de los Andes, entraron a los indios Coaiquer y Mayasquer por primera vez, a quienes llamaron “Indios de la montaña”.* (West 1957: 94-95).<sup>17</sup>

Poco después de la llegada de los españoles, en 1533 un grupo de negros esclavos compuestos por 16 hombres y 6 mujeres escapó de un barco procedente de centroamérica que había recalado en la isla de la Gorgona, hecho que inició la población negra de la costa colombiana y del actual Ecuador, que marcó una historia de conflictos y distanciamiento con los Awá.<sup>15</sup> Poco después, un grupo de negros “gambucinos” (bracadores de fortuna) penetró al territorio ecuatoriano por el río Mira hasta su confluencia con el río Cancumbí, donde se ubica la parroquia Tobar Donoso (Villareal 1985: 14).<sup>18</sup>

En esta época de nuevos contactos, los indios de la región Kwaiker sucumbieron por las enfermedades y fueron desplazados por la presencia de los negros (West 1957: 82).<sup>19</sup>

Además, durante la colonia los indígenas del sur colombiano sufrieron la acción explotadora de encomenderos, como se evidencia en documentos guardados en el Archivo Nacional de Historia en Ecuador, recogidos por Cerón<sup>20</sup> y la construcción de caminos para trabajos

<sup>14</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 213

<sup>15</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 213

<sup>16</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 217

<sup>17</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 56

<sup>15</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 168

<sup>18</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 246

<sup>19</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 57

<sup>20</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 218

mineros auríferos, hechos que evidencian un desplazamiento Kwaiker desde tempranas épocas.

A principios del siglo XX, grupos de Kwaiker cruzaron el río San Juan y se establecieron en el Plan Grande de San Marcos, territorio caracterizado por ser una zona desocupada, remota y aislada, migración que fue provocada por la presión de colonos y la construcción de la carretera Pasto-El Diviso y la Guerra de los Mil Días (1896-1899) entre liberales y conservadores en el territorio colombiano que habitaban,<sup>21</sup> hecho este último que habría provocado la pérdida de parte de su territorio tradicional.

Estos emigrantes que cruzaron la frontera colombiana y se asentaron en un territorio difícil, sin embargo mantuvieron esa facilidad de mantener contactos con los asentamientos de blancos y mestizos las veces que ellos lo consideraron oportuno, así como los sectores de la iglesia y sus paisanos en el lado colombiano.<sup>22</sup> Esta estrategia la han mantenido desde entonces, manteniendo un “alto grado de independencia y control sobre sus vidas y cultura”.<sup>23</sup>

Según criterio de Ehrenreich, quien fija la fecha del comienzo de la migración en el año de 1915, *“la decisión de cruzar el río San Juan para residir permanentemente fue motivada por los deseos de obtener tierras. Ellos también deseaban huir de la influencia administrativa y restricciones impuestas sobre ellos en Colombia y vivir de modo más tradicional. En Colombia, la intromisión y administración de los blancos estaba reduciendo y limitando el acceso a la tierra y a la autonomía de los Coaiquer. El largo tiempo de proximidad con la sociedad española en Colombia había causado una continua modificación cultural entre los Coaiquer. El poder y la administración colombiano, sin embargo, terminaba en el río San Juan”*.<sup>24</sup>

Durante este proceso de tres generaciones, los Awá interactuaron con comerciantes, mestizos, blancos y representantes del sector oficial mediante la utilización de estrategias de supervivencia basadas en el secreto y el disimulo, incluso alterando su apariencia personal, ocultando su idioma y pretendiendo ser católicos observantes.<sup>25</sup> A estas actitudes ayudaba el hecho de que los Awá sienten mucha inseguridad y miedo frente a extraños a su cultura, según Ehrenreich.

Gracias a que no existían controles oficiales en la remota zona de Plan Grande de San Marcos, esta etnia mantuvo un “anonimato” frente al Estado ecuatoriano y reticencias a evidenciar su condición indígena frente a los afuereños, estado de silencio étnico que se mantuvo hasta 1974, fecha en que su presencia fue develada y reconocida como pueblo amerindio que reside en Ecuador y Colombia. De esta develación habría sido responsable un profesor quien creía que el área Awá necesitaba de una escuela y de la ayuda gubernamental y eclesiástica.<sup>26</sup> Desde esa fecha, que coincidió con el inicio de la exploración y explotación intensiva del petróleo, los afuereños *“han intentado crear deliberadamente posiciones de liderazgo y autoridad sobre los coaiquer”*,<sup>27</sup> aupados por el Estado y la iglesia, cuyas autoridades

<sup>21</sup> La Historia del Pueblo Awá, folleto de la Federación de Centros Awá, Quito, 2000, p. 13

<sup>22</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 58

<sup>23</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 15

<sup>24</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 61

<sup>25</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, Serie Pueblos del Ecuador

<sup>26</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, Serie Pueblos del Ecuador

<sup>27</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 19



intervinieron en la zona con “planes de desarrollo” que buscaba asimilar a los indígenas a la población mestiza de la zona.<sup>28</sup>

A partir de ese “descubrimiento”, los Awá iniciaron un acelerado proceso de contacto y cambio con el mundo mestizo de los poblados de Tobar Donoso y Maldonado, así como con el sector oficial, que los consideraba “campesinos colombianos” para evitar su reconocimiento como indígenas ecuatorianos.

Apoiados por la organización internacional Cultural Survival, tras un incipiente proceso de organización propia, la CONACNIE (luego CONAIE) y entidades estatales, se inició la delimitación de lo que después sería la Reserva Awá (120.000 hectáreas, en un 97 por ciento compuesta de bosque primario). Al mismo tiempo, los Kwaiker se autodenominaban Awá, palabra de origen Sindagua que significaría gente. De igual manera, durante este proceso en la década de 1980 se logró desalojar del territorio Awá a los colonos que se habían asentado ahí durante los últimos años y se efectuó la cedulación de los primeros miembros de la etnia, hecho con el cual se produjo el reconocimiento de su nacionalidad ecuatoriana.

En 1992 el Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador formó la Unidad Técnica Ecuatoriana del Plan Awá (UTEPA), entidad que durante su corta existencia efectuó trabajos de campo y ayudó a la delimitación del territorio, actividades basadas en la idea de que los Awá son la mejor esperanza para alcanzar un desarrollo sustentable que preservará el área que actualmente ocupan.<sup>29</sup>

Entre tanto, los Awá ubicados en las provincias de Imbabura, Carchi y Esmeraldas se organizaron y constituyeron la Federación de Centros Awá, entidad que se ha consolidado en su papel organizativo delineando políticas propias de educación bilingüe apoyados por el Ministerio de Educación y otras entidades públicas y privadas con escuelas, centros de salud, estaciones para la reproducción de peces y otras en todos los Centros Awá.<sup>30</sup>

#### 4.- TERRITORIO, CLIMA Y POBLACIÓN

Todo el territorio Coaiquer (ecuatoriano y colombiano) se ubica entre los 1 y 2 grados de latitud norte, y los 78 y 79 grados de longitud oeste. Por el lado de Colombia, los Coaiquer se ubican en tierras Nariñenses hasta el lado del río San Juan (frontera con Ecuador), por el sur. Los Awá (ecuatorianos) tienen su territorio al oeste de la Cordillera de Los Andes y al sur del río San Juan, en una extensión de 120.000 hectáreas.



Esta región es conocida como litoral húmedo o tierras bajas del Pacífico (en una altitud entre los 90 y 1.500 metros sobre el nivel del mar), zona que ha sido señalada por los especialistas como uno de los escasos bosques naturales con una alta biodiversidad, área ecuatorial a nivel

<sup>28</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, Serie Pueblos del Ecuador

<sup>29</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, Serie Pueblos del Ecuador

<sup>30</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, Serie Pueblos del Ecuador



mundial de más difícil acceso (West 1957: 25),<sup>31</sup> caracterizado por su terreno selvático, montañoso, espeso, denso y rocoso.<sup>32</sup>

El suelo está siempre húmedo y frecuentemente lodoso, lo que posibilita una vegetación tupida de arbustos, helechos y bejucos, con abundantes flores multicolores.<sup>33</sup> Sin embargo, *“En el territorio Coaiquer yace en una zona que, según la mayoría de las normas occidentales, está entre los ambientes más insufribles y depresivos hallados en este mundo”*.<sup>34</sup>

En esta zona el clima es caliente y húmedo (90 por ciento), que mantiene una selva tropical lluviosa (en promedio llueve 400 pulgadas anuales), con ríos cuyos caudales corren de este a oeste en busca del mar.

En cuanto a población, esta etnia se encuentra entre los ríos Mira y San Juan en la provincia de Carchi, además con comunidades en las provincias de Imbabura y Esmeraldas, cuyos miembros viven en caseríos o asentamientos en medio de la selva. Ehrenreich (1997: 144) calcula la población Awá del Ecuador entre 2000 y 3000 individuos. Por su parte, la Federación de Centros Awá (comunicación personal) sostiene que los individuos de esa etnia son 3.500. En tanto, en Colombia la población Kwaiker sería entre 6.000 y 8.000 (Ehrenreich), aunque otros, como Jaime Levy, quien ha trabajado con los Awá ecuatorianos desde hace más de 20 años, (comunicación personal) sostiene que los Kwaiker colombianos llegarían a 18.000 personas.

Los Awá viven altamente dispersos en su territorio, cuyas casas entre una y otra se encuentran muchas veces a varias horas de camino. Una vez establecida una familia Kwaiker en un determinado territorio pasa a ser parte de su propiedad, la que es heredada a sus hijos al morir el padre.

## 5.- CENTROS AWÁ.<sup>35</sup>

La Guaña  
Guaré  
San Marcos  
Gualpí alto  
Gualpí Medio  
La Unión  
Mataje  
Guadualito  
Pambilar  
Balsareño  
Río Bogotá  
Baboso  
Gualpí Bajo  
Tarabita  
Ishpí

<sup>31</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, Serie Pueblos del Ecuador

<sup>32</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., pp. 44-4941

<sup>33</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 50

<sup>34</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 41

<sup>35</sup> La Historia del Pueblo Awá, folleto de la Federación de Centros Awá, Quito, 2000, p. 22

Sabalera  
Ojala  
Río Verde  
Pailón  
Río Tigre  
Palmira de Toctemí

## 6.- VIDA COTIDIANA

### 6.1.- Vivienda

Conceptualmente, “cada casa familiar es una unidad económica y social distinta basada principalmente en las relaciones de parentesco”.<sup>36</sup>



Por la rigurosidad del clima y del medio ambiente en el cual viven los Awá, la casa familiar es el lugar más importante de la familia, hecho que marca su construcción como el acontecimiento más trascendente de un hombre, en una tarea individual y muy difícil que demanda tres o cuatro semanas de trabajo.

Esta tarea exclusiva de carácter masculino, que los Awá comparan con el atributo femenino de amamantar a sus hijos, no le da prerrogativas especiales al constructor por sobre los otros habitantes de la vivienda, pero si el derecho a su propiedad.<sup>37</sup>

La vivienda se construye de 1.50 a 2. metros sobre el suelo, en el cual la parte baja del piso sirve para la crianza de animales como chanchos y gallinas, para guardar madera y plátanos. La casa es un espacio grande y espacioso de madera (7 metros de ancho por 10 de largo), que se levanta en alguna parte alta para permitir el drenaje de las aguas, cubierta con un techo de cuatro aguas bien inclinado tapado con ramas.

Estas unidades familiares están compuestas de un solo dormitorio donde duermen en el suelo todos los miembros de la familia ampliada (padres, hijos con sus familias y abuelos) vestidos y sobre cortezas de gualte o damajagua acurrucados entre si para protegerse del frío,<sup>38</sup> excepto los bebés, que duermen en una pequeña hamaca elevada del suelo. Cada unidad familiar ampliada generalmente está constituida de 6 a 12 miembros.

Las pocas pertenencias de cada miembro de la familia están arregladas en toda la casa; en tanto las ropas se cuelgan de las vigas en cuerdas hechas con fibra vegetal o se guardan en viejos canastos, donde también se guardan los mates para el agua y otros artículos. Las pertenencias más importantes se guardan en cofres de madera.<sup>39</sup>

Ehrenreich afirma que existe una preferencia entre los Awá por vivir en unidades familiares grandes las veces que sea posible, pues ofrece más posibilidades “a gente que dispone de

<sup>36</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 78

<sup>37</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, Serie Pueblos del Ecuador

<sup>38</sup> Cerón Solarte, Benhur, Op. Cit., p. 150

<sup>39</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., pp. 130

*gran cantidad de tiempo libre*".<sup>40</sup> Las parejas recién casadas o con hijos pequeños tienen la facilidad de vivir en varias casas indistintamente.

En estas familias ampliadas se consolidan las relaciones de parentesco y se crean ambientes de completa armonía entre sus miembros, que crean fuertes lazos que se mantienen durante toda la vida. Este hecho tiene más relevancia todavía, porque los Awá evitan las visitas a otras casas, tanto por su carácter reservado, como por la lejanía de una vivienda a la otra, distancia que varía entre una y varias horas de camino.<sup>41</sup>

Por otra parte, esa convivencia tan estrecha y la naturaleza "pública" de la casa, dada su distribución espacial, crea demandas y límites a la interacción social, entre ellos obliga a que las parejas realicen sus actos sexuales puertas afuera, en lugares cerca de algún arroyo, cuando salen "a trabajar en la huerta".<sup>42</sup>

Estas relaciones estrechas que se consolidan en la casa familiar, hace que la pérdida de control sobre sus emociones y las expresiones de hostilidad, enojo u odio, sean infrecuentes entre ellos.<sup>43</sup>

La cocina se ubica en un extremo de la casa, donde se encuentra un fogón elevado del piso donde se preparan los alimentos. Además, brinda calor, genera humo que evita los mosquitos y constituye un espacio en cuyo alrededor se junta la familia en la noche para recibir el último alimento. Otro elemento importante de la casa es un corredor amplio donde realizan las tareas los kwaiker. En el corredor se acoge a los visitantes, a quienes es una obligación dar posada para pasar la noche, pues es considerado un suicidio negarle alojamiento a alguien por las condiciones rigurosas de la selva.

La vivienda dura solo un par de años, hasta que las reparaciones que demanda una casa de madera con techo de ramas sean mayores a la construcción de una vivienda nueva. De igual forma se abandona la casa cuando alguno de sus habitantes muere, cuyo cadáver es enterrado bajo la vivienda.

## 6.2.- Alimento

En la cultura tradicional el plátano es el alimento principal, del cual cultivan diferentes especies en sus huertos. En cambio, la yuca, el fideo y el pescado no constituyen alimento tradicional, porque su introducción en su dieta es posterior al descubrimiento.<sup>44</sup> Los vegetales silvestres constituyen el cinco por ciento de la dieta.

Otros productos consumidos son la papa chilma, el maíz y el orito o *chiro*,<sup>45</sup> este último la base de su alimentación y con el cual se hace la bala.

Los cultivos en los huertos es una tarea familiar, lo que demuestra el alto grado de igualitarismo en la cultura Awá. En caso de existir una producción agrícola que excede las necesidades del grupo familiar, se invita a otras familias para la cosecha.

---

<sup>40</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., pp. 134-135

<sup>41</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 137

<sup>42</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 179

<sup>43</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 164

<sup>44</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 18

<sup>45</sup> La Historia del Pueblo Awá, folleto de la Federación de Centros Awá, Quito, 2000, p. 36

Las proteínas las obtienen de la carne lograda en la cacería, entre ellos un ratón de campo, en la pesca, además de pollos y chanchos que crían en sus casas.

Los alimentos se consumen preferentemente hervidos o cocinados varias veces en una jornada. Por este hecho, se preparan varias comidas, trabajo que está relacionado, pero no exclusivamente, con la mujer.

De acuerdo con Ehrenreich, las comidas más sabrosas no se sirven a los huéspedes indeseados, control que se ejerce con una distribución de los platos a cada una de las personas.<sup>46</sup> La carne se sirve a todas las personas presentes en la casa, independiente de los grados de parentesco que existan entre ellos.

### 6.3.- Matrimonio.-

Los matrimonios (casi todos en unión libre) son monogámicos y muy estables, pues las separaciones son casi inexistentes y los caos de adulterio extremadamente raros. Las parejas, al decidir vivir juntas, lo hacen a prueba durante un año, lapso en el cual deciden la convivencia posterior, que en una primera etapa se hace en casa de alguno de sus padres. Si deciden separarse durante el período de prueba, la mujer se queda con los hijos que hayan tenido, podría ella volver a casarse, pero con muchas dificultades.

A pesar de los esfuerzos de la iglesia católica durante toda la etapa tradicional, los matrimonios ante el altar se mantienen en niveles muy bajos. Cerón estableció para la parroquia de Maldonado 53 matrimonios en 1950, cifra que había subido a 180 en 1984.<sup>47</sup> De igual manera ocurre con los bautizos, aunque en estos casos se buscan con mestizos por razones de conveniencia y contacto, fundamentalmente para proveerse de productos de la cultura occidental.



### 6.4.- Vestimenta.-

Antes de los contactos frecuentes con los mestizos, los Kwaiker utilizaron para cubrir su cuerpo la corteza de damajagua, la que fue reemplazada por los vestidos impuestos por los misioneros, esto es los hombres con un pantalón hasta la rodilla y un camión largo; las mujeres con una faja de bayeta sin costura que se amarraba a la cintura y un “cholón” (similar a la chalina)<sup>48</sup>. En la actualidad, han adoptado la vestimenta mestiza tradicional en el Ecuador, caracterizado para los hombres camisas con botones y pantalones largos y para las mujeres trajes ligeros de una pieza o faldas y blusas.<sup>49</sup>

<sup>46</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 138

<sup>47</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 87

<sup>48</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 152

<sup>49</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., pp. 83-84

### 6.5.- Crianza de animales

Una parte importante de la actividad diaria de los Awá es la crianza de animales (incluso para mestizos, que consideran una forma barata de trabajo) en sus casas y huertos. Entre estos destacan los cuyes, las gallinas y cerdos en las casas; fuera lo hacen con cabezas de ganado. De igual manera, los jóvenes adoptan como mascotas a una rata de monte que llevan por todas partes con una cuerda amarrada al cuello.<sup>50</sup>

### 6.6.- Herramientas.-

La herramienta principal de un Awá es el machete, considerado indispensable en sus actividades cotidianas, por lo cual en cada familia existen varios de estos utensilios. Tan internalizado está su uso, que los niños desde los dos años de edad comienzan a familiarizarse con su manejo, sin el menor cuidado. Los jóvenes, en cambio, al llegar a la adolescencia ya son propietarios de una de estas herramientas.<sup>51</sup> La provisión de machetes se realiza desde Colombia y de los poblados ecuatorianos.

Otras herramientas entre los Awá son el hacha y la azada, que tienen un alcance limitado en comparación con el machete. Para la construcción de la casa se usa la azuela, herramienta que pocas familias poseen.

### 6.7.- Pesca y Caza.-

Una parte importante de la economía Awá procede de la cacería y de la pesca, actividades que realizan frecuentemente con la ayuda de armas, trampas y anzuelos.



Entre los mamíferos que cazan destacan la zarigueya o raposa (la llaman zorra), el tapir, el venado, el pecarí, el oso perezoso, el armadillo, el coatí, el Kinkaju, la Tamándua, roedores como la paca, el agutí y ratas de campo, además de monos y aves.<sup>52</sup>

En la pesca el método más frecuente es el barbasco, veneno que entontece a los peces, los obliga a salir a la superficie donde son cogidos por los pescadores. Además se utilizan trampas de maderas en formas de conos o corrales y redes confeccionadas de fibra vegetal para ejercitar esta actividad.

Para la caza se utilizan cerbatanas fabricadas tradicionalmente por los Awá y escopetas del tipo antecarga, las que son utilizadas por casi todos los hombres. Por el alto costo de la munición es poco frecuente que se realicen descargas fuera del acto de la cacería.

<sup>50</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., pp. 90-92

<sup>51</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., pp. 18, 91

<sup>52</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., pp. 75, 92-94

## 6.8.- Rituales y fiestas

### 6.8.1.- Muerte

La muerte provoca el abandono de la casa de todos los miembros que la habitaban y genera un ritual que se celebra en todos los casos. El cadáver es velado con lámparas, velas o mechones de “imbil” (vela Awá fabricada con cera de abeja) envuelto en una sábana o en una cobija en el centro del dormitorio, ceremonia que dura toda la noche en la que se recuerda las cualidades del difunto. Hasta la medianoche todo es tristeza y dolor, pasada esa hora los asistentes bailan y beben. Al amanecer el muerto es enterrado debajo de la casa en una cámara amplia abierta a un costado de un profundo hueco, que es sellada con madera de chonta, con espacio suficiente para que el difunto pueda moverse a su voluntad. Tapado el hoyo, se coloca una cruz cristiana y en ella se ponen algunas pertenencias del muerto, las que permanecerán en el lugar hasta las “honras fúnebres” u “honras del año”.

En la ceremonia de “honras del año”, se juntan todos los parientes y vecinos en una celebración que constituye festejo de comida, bebida (chicha o guarapo) y baile, luego de haber ido a la tumba a buscar las pertenencias del muerto dejadas sobre ella. A partir de esta ocasión, el cónyuge sobreviviente puede volver a contraer un nuevo compromiso matrimonial.<sup>53</sup>

El “Chigualo” es el velorio de los niños, que se transforma en un festejo con toques de marimba y de bombos, cantos y versos. La madre es la única persona entre los asistentes que permanece al margen de la fiesta en actitud doliente y de profunda meditación.<sup>54</sup>

### 6.8.2.- Chutún

Según Cerón, el chutún es un animal de figura antropomorfa que se mete al cuerpo de una persona en forma de enfermedad cuando se haya “vagando por el monte”. La sintomatología de esta afección son dolores de cabeza y mucho frío, diagnóstico que realiza el curandero luego de haber “pulseado” al enfermo.

La curación del chutún dura cinco largos días, en los cuales el enfermo es tratado con plantas medicinales, entre los cuales está el tabaco. En la madrugada del quinto día se quita al chutún, luego de lo cual se realiza una procesión a un río cercano para dejar alimento al causante de la enfermedad. Todos los vecinos del enfermo participan en la fiesta, ocasión que es aprovechada por los jóvenes de ambos sexos para encontrar pareja al ritmo de los bailes.

La función de shamán es una actividad exclusiva de los hombres, cuyo ejercicio es resistido a ejecutarlo, a pesar de existir a veces un reconocimiento económico por ejercitarla. En cada casa debe haber un shamán, para proteger a la familia de las enfermedades del bosque.

## 7.- MÚSICA

*“Los Kwaiker son amantes de la música, tocan a menudo la marimba que consiste en una especie de teclado armónico pendiente de una de las vigas del techo por dos cuerdas, se*

<sup>53</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 176-177

<sup>54</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 176



*compone de 20 cañutos de guadúa adherida a otros tantos de chontaduro*". Márquez Rivera 1970: 25-30)<sup>55</sup>

En la música Awá hay una evidencia de las culturas africana y andina. Los instrumentos utilizados en las casas son: la marimba, bombos, sonajeros, la flauta y el rondador (pingullo).<sup>56</sup>

## 8.- COSMOVISIÓN

### 8.1.- Origen.-

Jijón y Caamaño,<sup>57</sup> refiriéndose al origen mítico de los pueblos de la costa del sur de Colombia y del norte ecuatoriano dice: "Cuentan sus orígenes muy diferentes los unos de los otros, más todos conforman en decir que sus orígenes bajaron de la sierra... Los del río Patía dicen que salieron sus primeros padres de una tinaja, porque la luna puso allí dos huevos y con el calor del sol nacieron de ella los hombres, de un varón y una hembra que de allí procedieron, de quien se fueron multiplicando y que bajaron de la tierra fría al mar a buscar sal y que por quitarse del trabajo de ir y de venir se quedaron en la costa por moradores y perpetuos... Dicen que ha de venir un día final porque se han de caer cerros muy grandes cogellos". (Jijón y Caamaño 1941: 82 (Romolí 1973: 275).



Grabado reproducido en "La historia del pueblo Awá. FCAE. 2000.

### 8.2.- Seres imaginarios.-

De acuerdo con Cerón, el pueblo Awá cree en un mundo superior en el cual viven seres imaginarios dotados de poderes especiales.<sup>58</sup>

### 8.3.- Brujería.-

En la cultura Awá, *"la acusación de brujería es un asunto serio, que indica una alta intensidad y profundidad de deterioro social. En la mente del acusador, el hechicero es un perturbador peligroso y quizás hasta socialmente irredimible. La creencia de que alguien es un hechicero y la formulación de la acusación es al mismo tiempo un acto de agresión social y de defensa. La acusación se dirige únicamente a alguien cuya conducta es socialmente inaceptable y, lo que es importante, ampliamente reconocido como tal por una gran cantidad de gente y por un largo período de tiempo"*.<sup>59</sup>

<sup>55</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 169

<sup>56</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 167

<sup>57</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 174

<sup>58</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 173

<sup>59</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 151

#### 8.4.- Religiosidad.-

A pesar de la fuerte influencia de la iglesia católica sobre los Kwaikwer desde el tiempo de la colonia, es prácticamente inexistente la religiosidad en el pueblo Awá con relación a esa o a cualquier otra Iglesia. Sin embargo, una manifestación que ha quedado enraizada entre ellos, más allá de cualquier expresión religiosa, es la Fiesta del Pendón, que se realiza cada año la tercera semana de septiembre en la localidad de Altaquer, Colombia, a la que concurren miembros de la etnia del lado ecuatoriano. En la época colonial los Kwaiquer pagaban un tributo a los representantes de la iglesia católica durante esta celebración, para lo cual designaban a los “pendoneros” que eran los encargados de llevar el pendón y de organizar la ceremonia.

El sentido actual de esta fiesta para los Awá es la oportunidad de participar en una gran fiesta con bebida y comida en el lado colombiano.

### 9. LA ARTESANÍA AWÁ

En la producción artesanal el trabajo es compartido por hombres y mujeres, aunque con una división marcada por los tipos de artesanía que realizan, que en variedad y calidad es menor a la de otros pueblos del Ecuador. En un caso específico, la confección de “igras” o “jigras” (sirgas), destaca sobre la de otras culturas por ser un trabajo delicado y minucioso, que se refleja en la finura del tejido a mano y sin amarres de cada bolso.



Entre los Awá las mujeres y hombres no se pintan la cara con achiote como la hacían antes con dibujos irradiantes de color rojo, ni usan colores en su artesanía; solo las mujeres ocasionalmente se pintan con achiote (*Bixa orellana*). También han dejado de horadarse las orejas para adornarse con flores y pétalos de colores.<sup>60</sup>

De igual manera, los registros bibliográficos no evidencian la confección de collares de vegetales o de plumas, como sucede en otras culturas, por lo que es inexistente la artesanía de carácter ornamental. Sin embargo, existe una artesanía utilitaria de uso doméstico, una artesanía relacionada con los instrumentos de pesca y caza y una artesanía para la fabricación de instrumentos musicales.

Por la utilización masiva de ollas de aluminio, la antigua tradición de fabricar ollas de barro ha desaparecido del territorio Awá, lo mismo la fabricación de platos, bateas y cubiertos de madera (totumos), que eran frecuentes hasta hace algunas décadas. Las pocas ollas de barro

<sup>60</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 153

existentes se utilizan en usos especiales, como la cocción de hierbas medicinales o el veneno para los dardos de las cerbatanas.<sup>61</sup> Ehrenreich señala que la alfarería Awá era delicada y fina. Actualmente, los hombres todavía confeccionan tazones, vasos, cucharas y cucharones de madera de varios tamaños.

En cuanto a la fabricación de tejidos, se destaca que este pueblo no usa telares ni herramientas de ningún tipo, fuera de sus manos.

## 9.1.- Artesanía utilitaria de uso doméstico

### 9.1.1.- “Jigras” o “igras”

Las “jigras” o “igras” se confeccionan de pita y cosedera, de calidades muy diferentes, que se obtienen de bejucos locales que los hombres desfibran y las mujeres hilan y tejen. Las bolsas, todas muy resistentes, son flexibles, resistentes y de diversos tamaños. El tamiz tejido y no amarrado de una bolsa mediana tiene entre 64 y 100 espacios por pulgada cuadrada. Esta artesanía se utiliza para transportar pequeños y grandes objetos. Estas bolsas carecen de pintura.



### 9.1.2.- Redes.-

Los hombres confeccionan redes (“nainames”) redondas y ajustadas a un marco de madera para pescar. Son fabricadas con el mismo material utilizado para la confección de las “iigras”. Su tejido es simple, sin tramas ni figuras especiales, como tampoco pintura de ningún tipo. La diferencia con la “jigra” es que esta tiene nudos que son ajustados para lograr resistencia y estabilidad.<sup>62</sup> Las redes son redondas.

### 9.1.3- Cestería.-

Los hombres (constituye su principal ocupación de carácter doméstico) son los encargados de fabricar a mano los canastos de diversos tamaños utilizados por los Awá para transportar los productos agrícolas, leñas o para guardar sus objetos personales cuando han perdido su objeto principal. En la confección de canastos ovales en su forma se utilizan bejucos (guabo y pitigua) o tiras de cortezas de las que se logran diseños continuos de “estrellas de David”. Para sostener los canastos transportados sobre la espalda o sobre los hombros por hombres y mujeres se usan hojas de palma tejidas.<sup>63</sup>

### 9.1.4- Imbil.-

Los indígenas confeccionan “imbil” (vela) para producir luz durante ocho horas. Esta vela se confecciona con una cera negra de abeja. La cera es calentada y se envuelve en una hoja para dar la forma de vela, que puede alcanzar 50 cm. de largo por 5 u 8 cm. de diámetro. Esta cera es la misma que se usa para cerrar la bodoquera.

<sup>61</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 162

<sup>62</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 82

<sup>63</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 161

Cuando no hay fósforos, producen llama por el “eslabón”, que es una yesca de plátano (similar al algodón) que se enciende frotando una piedra similar al cuarzo con un trozo de hierro, de la que se produce la chispa que enciende la hoja.

#### 9.1.5- Tetera.-

Los hombres de avanzada edad utilizan un sombrero fabricado con fibras de tetera (*Quetenante lutea*), de la cual se utiliza el tallo aplanado con una botella, vegetal al que transformado en largas cintas se enrosca para darle la forma de sombrero.

#### 9.1.6- Hamacas.-

Hasta hace ya muchas décadas, los hombres y mujeres confeccionaban sus prendas de vestir en base de una corteza vegetal llamada damajagua. Hoy, esa corteza es utilizada para confeccionar una especie de hamaca que se cuelgan en las vigas de la casa para colocar a los bebés y para suplir la ropa de cama.<sup>64</sup>

### 9.2.- Instrumentos de cacería y o pesca.-

#### 9.2.1.- Cerbatanas.-

A pesar de la gran utilización de escopetas para la cacería, todavía se fabrican cerbatanas de longitudes que varían entre los seis y ocho pies. Estas armas se hacen envolviendo cuerdas de productos vegetales alrededor de medias cañas de palma de chonta con canaletas en el centro para que pase el dardo. El dardo lleva una punta de “algodón de plátano” (fibras de esta fruta) en la cual se empapa un veneno hecho a base de productos vegetales. Como mira direccional, se coloca en una extremo de la cerbatana, de preferencia, un diente de jaguar (aunque muy raro en la zona) o un diente de agutí. En la actualidad se han visto cerbatanas a las que se ha colocado como mira un trozo de lata.<sup>65</sup>



#### 9.2.2.- Hondas de caucho.-

Para cazar pájaros, los muchachos fabrican hondas de caucho con horquetas de madera y caucho comprado a los mestizos.

#### 9.2.3.- Trampas.-

Entre los Awá es muy difundida la confección de trampas de diferentes diseños para atrapar peces, pequeños mamíferos y pájaros. La base de estas trampas son pequeños maderos y bejucos.

<sup>64</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 82

<sup>65</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 74

### **9.3.- Instrumentos musicales.-**

#### 9.3.1.- Marimba.-

La marimba o “xilófono africano” es el instrumento más difundido en fiestas y ceremonias Awá. Ellos confeccionan sus propios instrumentos. El instrumento tiene un teclado de madera dura que aumenta de tamaño progresivamente a lo largo de la extensión de la marimba y bambúes huecos colocados bajo cada tecla que le da profundidad y resonancia del sonido. La marimba está suspendida sobre vigas en las casas.<sup>66</sup>

#### 9.3.2.- Flautas.-

Las flautas se confeccionan con tallos huecos de bambú. Los hombres perforan huecos redondos en el tubo para soplar y tapar. Su uso es frecuente en los Centros y casas Awá.<sup>67</sup>

#### 9.3.3.- Tambores.-

Entre los Awá es común el uso del tambor, que confeccionan de un tronco ahuecado y pieles de animales en cada uno de los extremos abiertos y amarradas con fibras vegetales.<sup>68</sup>

#### 9.3.4.- Rondadores.-

El rondador es un instrumento escaso, aunque existe entre los Awá. Lo confeccionan con carrizos de diferentes tamaños amarrados con pita u otra fibra vegetal.<sup>69</sup>

## **10. CONCLUSIONES**

La nacionalidad Awá, tal como hemos revisado en las páginas anteriores, se encuentra en un proceso de reconstitución, una vez que han podido asegurar algunas de las garantías fundamentales para su supervivencia, relativas a la organización, el territorio y el impulso de programas de fortalecimiento.

El proyecto se presenta como una oportunidad para aportar a este proceso, donde el fortalecimiento de la cultura Awá constituye una necesidad fundamental.

Por ello, este trabajo es un recurso básico para todo el personal involucrado en el proyecto, en particular los artesanos Awá seleccionados. Destaquemos algunos de los usos específicos del presente documento:

- Es un recurso etnográfico necesario para darle sentido cultural al Centro Artesanal. Se trata entonces de un instrumento de consulta permanente que estará sujeto a una revisión continua por parte de los artesanos seleccionados como gestores del Centro.
- Es un referente clave para el desarrollo del proceso de capacitación, considerando las especificidades culturales Awá. Se trata de propiciar un encuentro creativo y de mutua

---

<sup>66</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 79

<sup>67</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 79

<sup>68</sup> Ehrenreich, Jeffrey D., Op. Cit., p. 79

<sup>69</sup> Cerón Solarte, Op. Cit., p. 167-168

influencia entre la más auténtica tradición artesanal Awá y la destreza del artesano capacitador, más próximo al mercado. La mediación de este trabajo es realizada por Grace Flores, especialista artesanal del Proyecto.

- También es un referente necesario para la elaboración de los distintos productos que componen las líneas artesanales a ser elaboradas en el marco del proceso de capacitación. En este sentido, es una fuente fundamental de recursos para incorporar un valor cultural adicional a las piezas artesanales.
- Por último, es un recurso conceptual que permitirá diseñar el montaje del Centro de la Cultura Artesanal Awá en San Lorenzo.

Con estas premisas, se dio inicio a las tareas de montar el Centro Artesanal Awá, con un conjunto de actividades preliminares que han permitido precisar su perfil y alcances, descritos en la memoria del trabajo de campo.



**PRIMERA MATRIZ DE LA ETNOGRAFIA ARTESANAL AWÁ**

<b>Código</b>	<b>Nombre del producto</b>	<b>Dimensiones y detalles</b>	<b>Precio real de venta al intermediario</b>	<b>Materiales utilizados</b>	<b>Herramientas</b>	<b>Símbolo cultural</b>
AWFI 1	SHIGRA	Varios desde 16 x 12 cm. a 50 x 30 cm.	Desde \$5 a \$30	Pita Cosedera (corteza) San Miguel (corteza) (casi extinta)	Hacha (cortar) Moledora Machete(cortar) Mazo para majar Tejido a mano	Utilitario doméstico
AWM 1	TEM (CHALO) (Canasto)	Varios desde 15 cm. x 15 cm.a 70 x 70 cm 2 tipos de tejidos: tupido y ojo grande	Desde \$1 a \$25	Bejucos: Juanjereme Bejuco Huavo Yaré (casi extinta) Vara negra (piyandé) Titigua (casi extinta) Guandé	cuchillo Tejido a mano	Persona trabajadora
AWM 2	CANASTO CHUGITA (Canasto de Pesca)	Varios desde 35 cm diámetro app.	\$5	Yaré Titigua	Cuchillo Tejido a mano	tortuga
AWM 3	CANASTILLAS	Varios desde 10 x 10 cm. a 50 x 30 cm.	Desde \$1 a \$25	Yaré Titigua Guandé	cuchillo (alisar) Tejido a mano	Utilitario
AWM 4	ABANICO (AVENTADOR)	Varios desde 20 x 20 cm a 30 x 30 cm	Desde \$1 a \$5	Rampita Palma Hoja Chapil Rabo de hoja blanca yaré	Tejido a mano.	protección adorno decorativo
AWM 5	ESCOBA	Varios desde 20 x 35 cm	Desde \$5 a \$10	Yaré Titigua Hoja de chapil	Tejido a mano	Utilitario doméstico
AWM 6	TRAMPA PARA PESCAR	1m.x 0,5cm	\$ 10	Yaré titigua	Cuchillo Tejido a mano	utilitario
AWM 7	GANCHO (TRIDENTE PARA PESCAR)	1,5 m x 5 cm.	Desde \$2 a \$ 5	Pambil Guayacán Pita	Hacha Cuchillo machete	utilitario

<b>Código</b>	<b>Nombre del producto</b>	<b>Dimensiones y detalles</b>	<b>Precio real de venta al intermediario</b>	<b>Materiales utilizados</b>	<b>Herramientas</b>	<b>Símbolo cultural</b>
AWM 8	MAZO (PARA MAJAR PITA)	50cm. x 10 cm.	Desde \$2 a \$5	Guayacán Chanul	hacha machete	utilitario
Código	Nombre del producto	Dimensiones y detalles	Precio real de venta al intermediario	Materiales utilizados	Herramientas	Símbolo cultural
AWM 9	INDIVIDUALES	30 c. diámetro	Desde \$ 2 a \$5	Yaré titigua	Cuchillo Tejido a mano	Utilitario doméstico
AWM10	SOMBREROS	varios	Desde \$5	Tetera Hilo de pita	Cuchillo Aguja Tejido a mano	utilitario
AWM11	CEDAZO	varios	Desde \$5 a \$10	Pilche (calabaza)árbol	Cuchillo Clavo de guayacán Piedra afilada sierra	utilitario para caza
AWM12	CHAPIRA (MATE CHICHA)	Varios Se toma chicha de maíz tierno y seco	\$2	-Pilche o calabaza	Cuchillo (raspar) sierra	Utilitario para caza
AWM 13	CUCHARON de calabaza	Varios	Desde \$2 a \$5	Calabaza o pilche(más resistente)	Cuchillo (raspar) sierra	Utilitario doméstico
AWM 14	TALAMBO (ENVASE DE AGUA)	varios	Desde \$5 a \$20	Calabaza	Cuchillo (raspar y cortar boca envase)	utilitario doméstico
AWM 15	BATEAS	varios	Desde \$10 a \$40	Maderas varias	Hacha, Machete Gramil Gubia Garlopa lija	Utilitario doméstico
AWM 16	CUCHARONES	40 cm. x 3 cm.	Desde \$5 a \$10	Maderas varias	Hacha, Machete Gramil Gubia Garlopa lija	Utilitario doméstico

**BIBLIOGRAFÍA**

Cerón Solarte, Benhur, Los Awá-Kwaiker, un grupo indígena de la selva pluvial del Pacífico Nariñense y el nor-occidente ecuatoriano, Abya-Yala, Quito, 2000

Ehrenreich, Jeffrey D., Contacto y conflicto, el impacto de la aculturación entre los Coaiquer del Ecuador, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1989

Ehrenreich, Jeffrey D., Los Awá-Coaiquer, en Etnografías Mínimas del Ecuador, pp. 143-158, Serie Pueblos del Ecuador 14, Abya –Yala, Quito 1997

Ortiz, Nilo, Los Coayqueres: costumbres y tradiciones, nociones y experiencias, Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, Quito, 1988

Federación de Centros Awá, La historia del pueblo Awá, Quito, 2000

Programa de Educación Bilingüe Intercultural, Awá su rit ka, la patria del pueblo Awá, 1, Quito, 1988